

El maestro frente al problema de la literatura infantil

Elsa Carrillo Amado
Hebe Almeida de Gargiulo*

Hace algo más de un siglo, preocupado por la educación de Dominguito, Sarmiento escribía: "En las escuelas se enseña a leer, pero no se da el gusto ni el hábito de leer nunca"¹.

La expresión severa del sanjuanino es vigente aún en la mayoría de nuestras escuelas, y los resultados están a la vista.

Nuestros niños y jóvenes leen poco y leen mal; en la campaña porque trabajan, porque no tienen libros, porque nadie los guía. En la ciudad, porque su tiempo libre lo cubren las historietas y la televisión –cuyos valores y méritos son discutibles– pero también porque no son guiados para gustar de los libros.

En distintas oportunidades, en diferentes niveles y ambientes, se han realizado encuestas para evaluar el estado del problema "lectura", entre niños y jóvenes, en la ciudad y en el campo, ocasionales y seriadas. Casi no es necesario consignar las conclusiones, pues, todos los docentes las conocen por propia experiencia. Mencionamos conceptualmente los resultados en forma global.

En el campo:

Los niños no leen.

Un elevado porcentaje sale de la escuela primaria sin haber visitado nunca una biblioteca.

El tiempo dedicado a la lectura en las escuelas es exiguo y no despierta interés.

Los niños no conocen otros libros que los de texto de los distintos grados (si los consiguen) y éstos, por lo general, están desactualizados en cuanto a contenido y presentación; tienen planteos estéticos perimidos: no "manejan la lengua viva"; no consideran la problemática del niño y su región; son más didácticos que literarios; son muy elementales, como si lo infantil fuera sinónimo de lo insignificante.

* **Elsa Carrillo Amado.** Profesora en Letras. Master of Arts for Teachers. Directora de la Escuela Normal Mixta Superior de Profesores "Sarmiento" y titular de las cátedras de Lengua del Profesorado de Enseñanza Primaria y Lengua y Literatura del Profesorado de Educación Pre-escolar. Autora de trabajos sobre fonología del inglés y español y literatura. **Hebe Almeida de Gargiulo.** Profesora en Letras, titular de la cátedra de Literatura Infantil del profesorado de Educación Pre-escolar de la Escuela Normal Mizta Superior de Profesores "Sarmiento" de San Juan. Conductora del Programa de Investigación "Literatura Infato-Juvenil", asesora y tutora de trabajos sobre la especialidad.

¹ Sarmiento, Domingo R: Vida de Dominguito, Obras Completas

En la ciudad:

El porcentaje de los niños lectores aumenta un poco por el nivel sociocultural de la familia.

Las lecturas más frecuentes son las historietas y resabios de cuentos tradicionales que sus padres leyeron en la niñez, indicados a su vez por sus progenitores.

Los adultos que consultan acerca de libros para sus niños son los que ya poseen sus bibliotecas y el hábito, o por lo menos la inquietud, de la lectura.

Los libros de cuidada presentación resultan, por su costo, inalcanzables al término medio, y no siempre contienen la mejor literatura.

En 6° y 7° grado escasean las clases de lectura, tanto de aula como orientadora, por las exigencias de currículas ambiciosas y abigarradas.

Generalmente, el tipo de literatura que llega a niños y jóvenes contribuye poco a formar conciencia acerca de la calidad argentina de vida.

Esta es la realidad. ¿Cuáles son sus causas? En las escuelas hay bibliotecas pobres, si las hay, porque en ellas no existen libros para los niños de hoy. Las abuelas ya no cuentan ni leen relatos. Las madres no tienen tiempo. Los padres no saben cómo hacerlo, aunque tuvieran ese tiempo. Las maestras disponen de pocos elementos de juicio para seleccionar y de escasísimo material a mano para practicar la elección.

Los niños que leen, prefieren la historieta porque exige poco esfuerzo, porque está hecha para ellos, porque trata sus temas, porque habla en su lenguaje. En cambio, es cruelmente claro el divorcio entre el libro llamado de "lectura" y sus reales intereses.

Hasta en la expresión. Hay como una contradicción entre literatura escolar y literatura infantil, comenzando básicamente por el lenguaje que usamos.

Recordamos la primera aproximación del niño al libro: texto de primer grado, aquel que debió ser la llave al mundo de maravillas. Y encontramos todavía: "La mula lame la lima", que, aparte de la tartamudeante cacofonía, acarrea grave error de contenido. Tal vez un niño de Buenos Aires, solo atiende al sonido; o si lo piensa, asocia con la herramienta de metal rozando la lengua de una pobre bestia. Y si lo entiende un niño de un pueblo productor de citrus, como nuestro sanjuanino Astica, observe: "No, señorita, las mulas nunca van pa 'l lao de las limas, no les gustan".

Y esto sin mencionar la truculenta aliteración de "Ese oso osa su seso".²

Estos son los primeros escauceos del niño con la literatura. ¿Creemos, en realidad, que puede tener interés en acercarse, voluntariamente, a incongruencias como éstas, sino por obligación perentoria? Y más adelante, cuando ya puede leer "de corrido", le acercamos la descripción del Cabildo, de Boulogne Sur Mer, o de la higuera de Doña Paula, junto con el beneficio de cepillarse los dientes con determinado movimiento, y la producción de trigo que exporta la pampa argentina.

Afortunadamente, un importante grupo de argentinos, escritores y maestros, han encarado con seriedad el cambio. Ya podemos encontrar buenos libros, que unen al proceso de aprendizaje de la lectoescritura, la belleza de la expresión y la presentación teniendo en cuenta los niños de aquí y de hoy, aunque, por ahora, resultan un poco costosos y no todos los niños pueden acceder a ellos.

Pero nos quedan los otros libros, aquellos que llamamos con sentido estricto "Literatura Infantil y Juvenil", y que definimos como "toda obra escrita deliberadamente, para niños y adolescentes, que posean valores éticos y estéticos que satisfagan sus necesidades e intereses, y cuyo lenguaje apuntando a una jerarquización permanente de la expresión, no conduzca a regionalismos excesivos ni a un divorcio con las formas vigentes del habla"³.

Tal vez a menudo se ha acentuado el adjetivo en desmedro del sustantivo, y a veces se ha confundido Literatura Infantil con Infantilismo Literario. Por eso la insistencia. Entendemos que Literatura Infantil es fundamentalmente Literatura, es decir, "la expresión artística por medio de la palabra". Expresión de belleza que satisfaga los elementos requeridos por Santo Tomás: **Integridad**, o sea la propia perfección; luego la debida **proporción** o consonancia de las partes, y por último el **resplandor**⁴; que cumpla las condiciones de **sincronismo**, **sinfronismo** y **penetrabilidad** para el niño de aquí y de ahora.

Si encaramos el problema de la Literatura Infantil desde el enfoque del proceso de la comunicación, ponemos el acento en el emisor, el mensaje y el receptor.

Emisor

El emisor, escritor, autor de literatura Infantil, es esa persona que puede comunicar algo nuevo, porque tiene un "don", un talento, una condición ya que se expresa creando estéticamente. Para decirlo en sus propias palabras: "Nos ocupa hacer explícito, lo que hay implícito en los hombres. Deletreamos los vagos indicios que intuimos... Nuestro oficio es contarle a la gente sus

² Durin, Carlos L; "El libro de lectura y el sentido común". **Revista del Instituto de Investigaciones Educativas**, n° 9.

³ Conclusiones del Tercer Seminario Taller de Literatura Infantil y Juvenil. Córdoba, 1971.

⁴ Santo Tomás: **Suma Teológica**.

sueños, esos que olvida al despertar cada mañana. Le contamos su propia belleza oculta para que la gente se encuentre en ella y se deleite a sí misma. Somos como niños esenciales... El escritor es como un espejo en el que el lector encuentra el eco de su propia belleza, su posible grandeza, todo lo bueno, que de alguna manera espera de su interior"⁵.

El autor de Literatura Infantil, el que quiera realmente escribir para la infancia deberá abrirse a la inspiración desde el lugar del niño, debe ocupar el lugar que ocuparía el escritor-niño, pero no para escribir **como** niño sino para llegar al niño como adulto que parte del niño, que le trasmite sus cosas, mas no para repetírselas, sino para enriquecérselas respetando su visión de niño, evitando que "pasen junto a las flores y no las miren". Debe tener cuidado para no caer en el infantilismo. "El escritor adulto para la infancia se inspira como el niño para darle, transmitirle, comunicarle toda su riqueza de adulto, capaz de ser recibida por el niño en una creación para niños".⁶

Tiene que saber, ver, sentir, gustar desde el niño, crear como él crearía la realidad, para transmitirle, para comunicarse. Este autor suple al niño que no sabe escribir su obra y le da como adulto toda la riqueza que es capaz de dar para que ese niño dimensione la infancia.

Dice una escritora argentina, sanjuanina, radicada con mucho éxito en Buenos Aires: "Con la Literatura Infantil y Juvenil he establecido un pacto de amor. Ella me brinda las mejores satisfacciones espirituales. El contacto cálido y enriquecedor con los niños y adolescentes. Yo le retribuyo con lo mejor de mí misma y aún esto, decantado. Ya que a este quehacer luminoso que aúna alquimia y milagro, despojamiento de lo superfluo y sueños revisados con la conciencia despierta, he llegado después de una larga trayectoria de experiencia, maduración y oficio"⁷.

Y ya casi tenemos delineadas, en las expresiones del creador, las características de la obra literaria a la que apuntamos:

Con-vivencia, por la simpatía. **Encuentro** en la diversión imaginaria. **Comunicación** a través de los mundos nuevos de la palabra, el mito que el creador sea capaz de forjar y el niño capaz de revivir.

Allí nace la Literatura Infantil. Donde el autor deja de ser adulto, sin pretender remedar a los niños. Donde se encuentra con una infancia que no es la suya, sino la que ve revoloteando a su alrededor. Allí donde se establece el diálogo a través de un poema de palabras que canta. Allí donde seres nuevos juegan, hablan, viven con el pequeño lector que está entre ellos.

⁵ Durán, Carlos J. Discurso de apertura al Encuentro de Literatura Infantil y Juvenil. CAPLI, 1978.

⁶ Alonso, Delia: **Literatura Infantil. Aportes para una teoría literaria y práctica de análisis.**

⁷ Calny, Eugenia: Declaraciones al diario "La Prensa".

Allí nace esta **literatura**. Para goce exclusivo de los niños lectores. Nunca para catarsis de adultos escritores”.⁸

Mensaje

Y en esa obra literaria, a la que pretendemos que el niño se acerque y con la que ambicionamos sea feliz, deberemos distinguir los valores artísticos literarios, artísticos plásticos, para-artísticos y formativos.

Si la Literatura Infantil es esencialmente Literatura, es decir, “la expresión de la belleza a través de la palabra”, destinada a los niños, el estilo de esa expresión habrá de ser el que llegue a ellos.

No se crea que con solo abundar en diminutivos o en hechos intrascendentes dichos en forma añorada, ya se está escribiendo para niños. Estos rechazan sagazmente el trato infantilizado. “No es posible aceptar hechos literarios que, aun apareciendo adaptados y dedicados a los niños y adolescentes, no respondan a la validez creativa y poética que la palabra escrita adquiere cuando es usada con inspiración artística”.⁹

La integridad del mensaje estético para los niños parte de la psicología y de la lógica infantil que, perogrullescamente dicho, no es la del adulto y llega a través de la belleza coherente y conceptual, en el lenguaje de todos sus días, con poesía, sin academicismo.

No podemos separar fondo y forma; esas palabras bellas pensadas para los niños de hoy deben contener un mensaje apto para esos mismos niños de hoy. No una moraleja que provoque el rechazo, naturalmente, sino el contenido inmerso en los valores trascendentes por los que ha de transitar el niño como tal, y en su camino hacia la adultez. “Ante la oportunidad de usar en la página impresa la herramienta de la creatividad (de la que soy estuche pasajero) devolverla vacía de significado, me parecería imperdonable” dice Eugenia Calny¹⁰.

“... lo que deseamos es que su suavidad (del relato), su dosis de ternura y su concepto, vayan echando en el alma gota a gota, una bondadosa moral esparcida y ancha, tan ancha como una puerta, por la que pudiese entrar el tropel de los niños de cada generación... Ofrezcamos una clara semilla de alegría, de ternura, de solidaridad”, nos pide, franciscanamente, Antoniorrobes¹¹.

Hemos pasado de lo estético literario a lo formativo, porque no podíamos dejar –no existe– la belleza vacía; pero volvemos al planteo primitivo puesto que la obra literaria va impresa en un determinado tipo de libro.

⁸ Merlo, J.C.: **Literatura Infantil y su problemática**.

⁹ Petrini, Enzo: **Estudio crítico de la Literatura Juvenil**. RIALP, Madrid, 1963.

¹⁰ Calny, Eugenia Op.cit.

¹¹ Antoniorrobes: **El maestro y el cuento infantil**.

Hablar del tipo de ilustración que convendría a los libros para los niños de hoy traería el problema de las diferentes concepciones estético-plásticas y el remanido debate acerca de la ilustración por los niños. No es nuestro tema; solo señalar intensamente que la ilustración es parte de una obra de arte para el público más exigente, y como tal debe ser tratada. Los mismos diseños que llegaban a la sensibilidad de nuestros abuelos, dejan indiferentes a los niños de hoy, que pretenden que la fotografía sea fotografía y las líneas y los colores ocupen el lugar de la creatividad como tales. Si las formas son apenas insinuadas, redondeadas o completas dependerá también del texto al que se integran, pero nunca serán complejas.

Y en lo para-artístico queremos destacar la importancia de la diagramación y la tipografía; no más libros grises, no más letras menudas y abigarradas como para no ceder ni un espacio. A los niños y a los adultos también, les gusta pasar páginas, avanzar. Afortunadamente en esto también el libro argentino está en condiciones de satisfacer a los niños.

Receptor

Y llegamos ahora al destinatario del mensaje. Es decir, a quien va a interpretarlo y a valorarlo. ¿Cómo es el oyente o lector? Esto supone un conocimiento de su desarrollo biopsicológico-espiritual y del marco sociocultural en el que se desenvuelve. Un estudio detallado de dicha problemática escapa al objeto de este trabajo.

Es importante, sí, tener presente, que el oyente-lector es el fin al que debe apuntar la acción educativa. De ello surge la necesidad de conocerlo para poder orientarlo convenientemente, de apreciarlo como persona, para ser capaces de promover la realización de todas sus potencialidades; de abrirse a "su" realidad y a "su" mundo para que de ello surja una relación afectiva que lo motive, lo acompañe y lo guíe.

Para que el proceso literario se cumpla plenamente, para que se establezca una adecuada interrelación autor-lector, a través de la obra literaria, el lector "debe estar predispuesto, preparado, tiene que hacerse disponible, para la interrelación. El hacerse disponible comporta: una actitud interior, una actitud cultural y una actitud como lector"¹².

La tarea del docente consiste, entonces, en prepararlo, **como lector y para la lectura**, para que se enriquezca cultural y espiritualmente, para que sienta el gozo estético, para que **gane** en profundidad y en formación integradora.

Esta preparación debe ser total, progresiva y continua, por lo tanto, ha de iniciarse en el nivel preescolar. Es una tarea ardua y constante y tiene que ser, además, coherente, integrada en todas las áreas y en todos los niveles, de manera tal, que el niño oyente lector, pueda crear nuevas

¹² Alonso, Delia: Op. cit.

experiencias de vida que le ayuden a ir saliendo de “su” mundo para ubicarse en el mundo adulto en el que deberá vivir.

A través de la obra literaria el niño oyente-lector, irá educando la atención, el pensamiento, la imaginación, el lenguaje y los sentimientos; pasará del pensamiento concreto al abstracto. Debe ser guiado, para que desarrolle su capacidad re-creadora, para que adquiera hábitos de apreciación, para que cultive ideales. Debe ser convenientemente preparado para que aprenda a leer y para que llegue a vivir y a sentir lo que oye y lo que lee; para que gradualmente forme su gusto y desarrolle criterios que le ayuden a seleccionar sus lecturas, a trabajarlas, a dialogar sobre ellas y a valorarlas.

La preparación del niño lector comienza con el niño oyente, antes de manejar el proceso de la lectoescritura, continúa de por vida, en tanto cada obra irá aumentando el caudal de exigencias.

Desde la cátedra de Lengua y Literatura Infantil de los profesorados de enseñanza primaria y educación preescolar, asistimos al problema del maestro para poner en manos, o en los oídos de sus alumnos, la obra literaria que los lleve al gusto por la literatura y los mueva a buscar a la lectura.

Un intenso trabajo de observación, investigación y consulta, nos llevó a la elaboración de una propuesta orientadora para adoptar un criterio de selección que, respondiendo a las exigencias “evolutiva, estética y formativa” aporte las características del niño en cada etapa de su evolución y sus intereses literarios. Señalamos también algunos libros que se ajustan a esos planteos. El documento que acompaña este trabajo no tiene otra pretensión que la de una propuesta que ordena nuestra labor orientadora en la cátedra para formar las futuras maestras, y nos sirve de base para el asesoramiento a las maestras en ejercicio que se acercan a la consultas.

Literatura Infantil y Juvenil. Aportes para un criterio de selección

Ardua y riesgosa empresa, si la hay, la selección de material de lectura apto y atrayente para la niñez y la juventud. Los gustos subjetivos, las predilecciones impuestas por la cultura del medio, las pautas fijadas por una psicopedagogía literaria ideal, nos están condicionando permanentemente.

Hemos consultado toda la bibliografía que, en español o en inglés, nos ha sido accesible; hemos entrevistado a especialistas, maestras experimentadas, niños lectores y no lectores, y hemos tenido en cuenta, también, nuestra propia experiencia con niños y adolescentes.

Descontando que la mera clasificación por edades físicas no es absolutamente generalizadora, partimos, no obstante, de ella para una ordenación sistemática de la propuesta, tratando de abarcar los extremos, por ejemplo, del grupo de tres a cinco años, señalamos las mínimas condiciones para el primero hasta las máximas del segundo. Ello no implica

una "receta"; sólo hacemos una propuesta ordenada para el trabajo posterior.

Niños de 4 y 5 años

Intereses literarios	Características	Ejemplos
<p>La evolución del lenguaje es rápida. Profesan un realismo verbal.</p>	<p>Les agrada conocer palabras nuevas, escuchar rimas sencillas con recursos reiterativos y palabras disparatadas. Manifiestan interés en escuchar relatos breves, repetirlos y acompañarlos con actitud corporal y ademanes o gestos.</p>	<p>Conejita blanca. (Plus Ultra) Eugenia Calny</p>
<p>Desarrolla una actividad continua. Tienen breves momentos de atención. En el tiempo se ubican en un presente y no poseen noción exacta sobre el tamaño, distancia y posición de las cosas.</p>	<p>Les gustan las poesías preferentemente narrativas y descriptivas de palabras sencillas, tiernas, alegres, vibrantes, con sonidos onomatopéyicos y con diminutivos, poesías de rima sonora, de arte menor, con ritmo claro y marcado (juegos, canciones de cuna, rondas, coplas y romances). Les agrada participar en los relatos y poesías, repetir frases y canciones breves y, a veces, escuchar que en el nombre del personaje principal es el suyo propio (siempre que no sea el antagonista o un animal)</p>	<p>El viaje a la luna. Martha Salotti (Guadalupe)</p>
<p>Manifiestan intereses y conductas egocéntricas. Su pensamiento es sincrético lo que no les permite una adecuada captación del mundo real. Ficción y realidad se confunden. Fusionan la realidad objetiva. No individualizan el yo. Perciben la realidad a</p>	<p>El innato antropomorfismo infantil y su imaginación les permiten gozar y comprender los hechos y personajes del mundo maravilloso de cuentos y poesías. Demuestran gran interés por los animales que hablan, los objetos de uso doméstico, los juguetes</p>	<p>El viaje a la luna.</p> <p>Espuma y Negrito. Neli G. De Rodríguez (Plus Ultra)</p> <p>Amigo CHUM.</p> <p>Nace una hermanita. Aarón Cupit (Estrada)</p>

Intereses literarios	Características	Ejemplos
<p>través de sus intereses afectivos y en base a éstos establecen la jerarquía de valores. Crean su realidad a través del juego. Animizan seres y objetos.</p> <p>Demuestran curiosidad por conocer el mundo que los rodea. Sus intereses son concretos y sus conceptos contruoidos a través de actividades concretas. Se muestran ansiosos por conocer realidades.</p>	<p>que piensan, que actúan y los fenómenos de la baturaleza que participan de sentimientos humanos. Los relatos que presentan pequeños conflictos, resoluciones satisfactorias y sentimientos similares a los del mundo infantil.</p> <p>Sus temas preferidos son los relatos con experiencias diarias, sus juguetes, el hogar que los rodea, primero; luego el medio escolar, el barrio, la ciudad, el país, otros lugares, informaciones sobre la vida de los animales y las plantas, las aventuras en los mares, algunos descubrimientos científicos contemporáneos. Les agradan los títeres en obras cortas, de personajes malos, vencidos, las obras cómicas. Moraleja encubierta.</p>	<p>Alrededor del aroma feliz. Susana Gesumaría (Estrada)</p>
<p>Buscan afecto y seguridad en su relación con los adultos. Comienzan a afianzar su personalidad y tratan de independizarse.</p>	<p>Exigen justicia en los cuentos y finales felices. Al final de este ciclo se sienten menos inclinados por los cuentos fde hadas y prefieren libros con experiencias similares alas suyas. Se inician en la comprensión de adivinanzas y en la práctica de destrabalenguas simples.</p>	<p>Ico – Belén. Cu-cú cantaba la rana. Ione A. De Sierra (Plus Ultra)</p>

Niños de 6 y 7 años

Características	Intereses literarios	Ejemplos
<p>Continúa el interés por conocer el medio circundante. Es aún egocéntrico, su pensamiento, sincrético y sus intereses concretos.</p>	<p>Necesitan cuentos realistas sobre su hogar, su contorno y el lugar de sus compañeros.</p>	<p>María H. Lacau. El arbolito Serafín. Yo y Hornerín. (Plus Ultra).</p>
<p>Se integran en el grupo secundario, pueden objetivar mejor la realidad que los rodea y en relación con su utilidad. Aumentan los períodos de atención y se esfuerzan por adquirir la habilidad requerida por los adultos. Poseen una moral autónoma que les permite participar en juegos reglados. Comienzan a desarrollar una gran imaginación.</p>	<p>Les agradan los relatos cortos, o los divididos en capítulos en que cada uno ofrece un final provisorio, los libros fantásticos, los poemas sencillos que los motiven afectivamente y las dramatizaciones alegres. El teatro de títeres "espontáneo". Gustan ser espectadores. Necesitan aplicar los patrones de la lecto-escritura a sus propios libros que leen en voz alta.</p>	<p>Antonio Reuqeni: El pirata mala pata. (Plus Ultra)</p> <p>Susana López de Gomara: Pajarito cuanta cuentos. (Plus Ultra)</p>
<p>Se desarrolla el sentido del humor. Les agradan las situaciones incongruentes y los infortunios de los otros. Comienzan a tener un vago concepto del desarrollo temporal.</p>	<p>Buscan el humor en la literatura, los libros con finales sorprendidos y juegos de palabras y los relatos jocosos. Los libros con diferentes relatos sencillos, las biografías y la función histórica los ayudarán a adquirir el transcurso temporal.</p>	<p>Neli G. De Rodríguez: Liralay Espuma y Negrito.</p> <p>Martha Giménez Pastor: Respetable público. (Plus Ultra)</p>
<p>Continúan independizándose de los adultos y buscando seguridad en sus relaciones con los mismos. Emotivamente son inestables.</p>	<p>Tratan de seleccionar sus libros que deben proporcionarles experiencias, relaciones familiares adecuadas para afianzar sus sentimientos de seguridad.</p>	<p>Berta Finkel: Castillito de papel.</p>

Niños de 8 y 9 años

Características	Intereses Literarios	Ejemplos
<p>Se ubican como persona dentro de un grupo. Comienzan los intereses objetivos. El manejo de la mecánica de la lectura les permite leer con mayor concentración. Prefieren los cuentos de aventuras.</p> <p>Se interesan en los libros más allá de su habilidad de lectura</p>	<p>Prefieren los cuentos de aventuras, de maravillas y humorísticos. Las narraciones que hablen de un jefe, héroe indiscutido, de los peligros que provienen de poderes mágicos o de animales, pero con final feliz. Les atrae más la emoción del relato que otros valores. Se identifican con el héroe.</p> <p>Tienen necesidad de que la maestra les lea en voz alta cada día</p>	<p>Nalé Roxlo: La escuela de las Hadas. (Eudeba)</p> <p>Ema de Catarsioi: Cuentos del perdido camino. (Plus Ultra)</p> <p>Berta Finkel: Mientras voy creciendo. (Plus Ultra)</p>
<p>Surgen diferencias de habilidades e intereses entre los niños y las niñas. Muchas actividades se determinan según el sexo.</p> <p>Son sensibles a la crítica. Los aciertos y equivocaciones propias y ajenas hacen tomar conciencia de los problemas. Se intensifica el interés por las selecciones.</p> <p>Demuestran mayor capacidad para trabajar en grupos.</p>	<p>Debe haber una literatura que satisfaga los intereses comunes y otra específica. Para los varones libros de aventuras, viajes, costumbres y biografías sencillas. Las niñas se inclinan por los relatos de la vida hogareña y de sentimientos. Les atraen las poesías que se identifican con sus experiencias personales.</p> <p>Buscan y necesitan oportunidades para recomendar y abrir debates sobre libros leídos</p> <p>Les agradan las series en los libros; coleccionar e intercambiar folletos y propaganda de libros</p> <p>Los libros pueden ser interpretados por medio del trabajo en grupo, para</p>	<p>Hebe Solves: Cuentos casi reales. (Plus Ultra)</p> <p>Ray Bradbury: La niña que iluminó la noche. (Ediciones de la Flor)</p> <p>Umberto Eco: Los tres astronautas. (Ediciones de la Flor)</p> <p>Aaron Cupit y Susana de Gesumaría: Cuentos para siete colores. (Plus Ultra)</p>

Características	Intereses Literarios	Ejemplos
<p>Les agrada resolver enigmas y otros juegos con códigos y lenguaje misterioso.</p> <p>Buscan respuesta específica para sus preguntas.</p> <p>Se desenvuelven mejor en los deportes a raíz de su perfeccionamiento en la coordinación motora. Disminuye su egocentrismo y se acrecienta su interés por los otros. Dirigen su atención hacia el mundo exterior en general saliendo un poco del familiar. Les agrada la aventura.</p>	<p>abrir debates y establecer comparaciones.</p> <p>Se interesan por los relatos de misterios y por los fantásticos.</p> <p>Necesitan guías para localizar la información; ayuda para manejarse en las bibliotecas, con los catálogos y otras referencias.</p> <p>Les gustan las biografías, la vida en el pasado, los hombres de otras regiones, los viajes, las exploraciones y la vida submarina. Prefieren relatos de acción ágil y trama excitante, las biografías de hombres de acción, las poesías campesinas y de animales, leyendas dramatizadas: teatro histórico e infantil con animales y personas. Aventuras y escenas jocosas.</p>	<p>Grisolia y Vetti: Alfombra mágica.</p> <p>Cora Cané: El buzo loco. (Plus Ultra)</p> <p>Teatro Colección Escenario de Editorial Plus Ultra.</p>

Niños de 10 a 12 años

Características	Intereses literarios	Ejemplos
<p>Los tipos de desarrollo físico se marcan notablemente. Se anuncia la pubertad</p> <p>Es sostenido e intenso el interés en actividades específicas. Comienzan por sustituir la concepción mágica por la naturaleza y a comprender el significado metafórico de algunas expresiones.</p>	<p>Continúan diferenciándose los sexos en preferencia por los tipos de lecturas, las que deben guiarlos para comprender el proceso de crecimiento.</p> <p>Tienden a seleccionar los libros relativos a un tópico determinado, caballos, misterios, ciencia, ficción, sentimientos, novelas históricas, leyendas, biografías.</p>	<p>María Granata: El ángel que perdió un ala. (Acmé) Beatriz G. De Ordoñez: Criollo.</p>
<p>Las relaciones familiares varían. Se agudiza la crítica al querer asumir el rol de los adultos. Manifiestan afectos extremos: amor, odio, irritabilidad y susceptibilidad.</p> <p>A medida que aumenta la comprensión de la realidad, se hace más probable la proyección de los niños en el mundo de la fantasía.</p> <p>Aumenta la comprensión de los grandes acontecimientos del pasado y en su desarrollo cronológico comienzan a adquirir el sentido del lugar que ocupan en su tiempo. Comienzan a tomar como modelos a otras personas diferentes de sus padres. Figuras, héroes reales.</p>	<p>Los temas de lectura deben ofrecer mayor comprensión en este cambio de relaciones.</p> <p>Les atrae la lectura de relatos fantásticos o maravillosos, de ciencia-ficción, la poesía subjetiva que exalte los sentimientos, la belleza y la verdad, las dramatizaciones, el teatro histórico infantil y títeres que les permita expresar sus vivencias a través de personajes.</p> <p>La literatura ofrece la posibilidad de examinar los problemas desde diferentes puntos de vista. Necesitan guías para adoptar una actitud crítica frente a hechos parcializados. Los libros con relatos de personajes imitables les orientan sus preferencias.</p>	<p>H. Maynar: El capitán Vermejo. Syria Poletti: El misterio de las valijas verdes.</p> <p>Aarón Cupit: La isla del cielo. (Orión)</p> <p>Concepción de Massi Elizalde: Este perro que soy. (Guadalupe) Teatro: Colección Escenario de Editorial Plus Ultra.</p> <p>H Maynar: El Capitán Vermejo.</p>

Este empeño es apenas una propuesta. A partir de él pueden elaborarse trabajos medulosos y fundamentales.

Dejamos en manos de las nuevas promociones de docentes la inquietud por continuar y perfeccionar esta tarea para bien de los niños, los jóvenes, la cultura, reiterando la cita de Sarmiento: "La civilización de América del Sur está ahí, en ligar la escuela con el libro".

Referencias bibliográficas

- Alonso, Delia: **Literatura Infantil. Aportes para una teoría práctica de análisis.** Departamento de Publicaciones de la Escuela Normal "A. Carbó", Córdoba, Argentina.
- Bianchi, Ariel: **Psicología evolutiva de la infancia.** 2da. Ed. Troquel, 1971.
- Capalbo, B. de: "Iniciación literaria" en la **Enciclopedia Práctica Pre-escolar.** Ed. Latina, 1971.
- CAPLI: **Guía para seleccionar un texto literario infantil.**
- Castagnino, Raúl: **"¿Qué es literatura?"** 7ma ed. Nova, Buenos Aires, 1974.
- Gili Gaya, Samuel: **El lenguaje infantil.** Vox, 1972.
- Jesualdo: **La literatura infantil.** 3era ed., Losada., Buenos Aires, 1959.
- Mantovani, Frida de: **Nuevas tendencias de la literatura infantil.** 2da ed., Estrada, Buenos Aires, 1973.
- Idem: **El mundo poético infantil.** 4ta. Ed. Estrada, Buenos Aires, 1973.
- Merlo, Juan C.: **La literatura infantil y su problemática.** 1978.
- Morbelli, Lillia: **La literatura infantil.** 3ra ed. Lerú, Buenos Aires, 1964.
- Pardo Belgrano, Ruth: **La literatura infantil en la escuela primaria.** Plus Ultra, Buenos Aires, 1978.
- Pastoriza de Echebarne, Dora: **El cuento en la literatura infantil.** Kapelusz, 1977.
- Petrini, Enzo: **Estudio crítico de la literatura infantil-juvenil.** Rialp, Madrid, 1963.
- Piaget, Jean: **El lenguaje y el pensamiento en el niño.** 4ta ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1968.
- Rosetti, Carpinetti y Sierra: **Lengua y Literatura.** Troquel Buenos Aires, 1971.
- Sierra, Ione A. de: **Aproximación del niño a la obra literaria.** Plus Ultra, Buenos Aires, 1974.
- Stone y Church: **El niño de dos a cinco años.** Paidós, Buenos Aires.
- Idem: **El escolar de seis a doce años.** Paidós, Buenos Aires, 1970.